Estoy bien.

Grisell Espontanea

Capítulo 1

Unos padres que lo único que hacían era no escucharle, no aceptarle y por lo tanto no entenderle. Unos padres sin oídos y sin argumento de vida. Y un hermano sumiso a todo lo que la mama diga, sin darse cuenta de que crecía y enonces no puede despegrse de sus faldas.

Mis lagrimas que nunca viste, el desespero que no mostré, sus gritos que me llevaban a la cama a abrazar mis miedos.

Era una niña que creció aprendiendo a vivir en una guerra, llamada hogar. Nunca supo como refugiarse de esa tormenta.

No es tan fácil olvidar esas noches que me hacían pasar, mis noches frías, llenas de lágrimas, esperando que todo terminara, volver a dormir y mañana despertar sin mirar el ayer, para hoy decirte "estoy bien".

Me preguntaba, ¿por qué era tan cerrada con mis sentimientos?, cuando fueron ustedes quienes me ayudaron a crear ese muro para así reprimirlos y sufrir por dentro, porque no era capaz de abrirme y decir "estoy mal" o "eso me dolió" o "dejame en paz", me obligaron a sufrir de vez en cuando de alguna depresión.

Son conclusiones que saco mientras los recuerdos por mi cabeza van nadando.

No estoy buscando culpables, tanto ustedes como yo somos respondables, en realidad merezco más peso en esto por ser dueña de mis decisiones y destino, así como ustedes me ayudaron yo también me ayudé, aunque no lo supieran ver.

Sé que muchas veces estuve mal, como tambiém sé que muchas otras lo hice bien. Pienso que los adultos se empeñan en no entendernos.

" No todo lo que brilla es oro y no todo lo opaco es malo". No todo lo que soy es bueno, no todo lo que ustedes son es malo. Sabemos que no existe lo perfecto.

Sólo soy una joven en busca de su libertad, en busca de su vida, que hace tiempo se dió cuenta que no es aquí donde se encuentra y entonces tiene que salir a encontrarla, antes de que sea tarde y tener que resignarse como muchos lo hacen.

Todo lo que sucedió de alguna manera me ayudó, aprendí mil cosas, cosas que nunca viste por estar encerrada en lo que decían y no lo que yo decía. Siéndo mi único deseo, el que me escucharas a mi en vez de a ellos, y pudieras al menos intentar aprender a entenderme o mejor dicho

apoyarme simplemente.

De vuelta a la noche... a mi fría noche. Llena de lágrimas y refugiándome del miedo me acompañó siempre el valor, esperando que todo terminara para volver a dormir y mañana despertar sin mirar el ayer y hoy poder decir, "Estoy bien".

Son tantas cosas que quisiera contarte y no me atrevo, por eso de la falta de confianza. Si yo tuviese una hija sería su primera y única amiga, en la que ella confiaría y revelaría sus secretos o al menos algunos, para evitar que la engañen o molesten sentimental y emocionalmente. Por eso te escribo, para que entinedas un poco lo que soy y a donde voy...

... Ya por aquí se me hizo de noche... Espero algún día encontrar ese cuarto, esa cama, donde no hayan noches frías y donde al despertar pueda decirte con sinceridad...

¡Estoy bien!

23-05-2012